

INTRODUCCIÓN .....	3
EL JARDÍN, EL AZUL Y LA ADIVINANZA.....	3
LA MONTAÑA.....	4
PREGUNTAS Y REGALOS .....	5
UNA MALA PESCA.....	6
LA CIGARRA Y LA HORMIGA DENTRO DEL ASOMBRO .....	10
LA BELLA DURMIENTE Y UN AÑO NUEVO REDONDO.....	12
EN EL PRINCIPIO ERA EL SUEÑO Y TODAVÍA AHORA SE ASOMA EN EL TÚ .....	15
NUESTRO MISTERIO .....	18
<i>Quién eres tú</i> .....	18
LA PREGUNTA ES LIBERTAD .....	23
<i>La pregunta es Libertad</i> .....	23
EL ENCUENTRO DE COLORES.....	27
EL ASOMBRO Y LA CRISIS EVOLUTIVA .....	30
CAMINOS DE FUGA.....	49
AEROLITOS DE SER.....	54
AMISTAD EN EL TRABAJO .....	54
EL REGALO DEL SER .....	57
ALGUNAS COSECHAS .....	59

## **El Jardín del Asombro y del Color Azul**

Luis Weinstein

## INTRODUCCIÓN

kmjj

### EL JARDÍN, EL AZUL Y LA ADIVINANZA

Entre los jardines de preguntas, humildes o vistosos, hay uno donde balbucea el alma, se nos va la existencia, palidece el tú y nos espera el color azul. El tiempo fluye jadeante, el mundo tiene cierta consistencia fantasmal y casi entramos a la nada. Somos pregunta, estamos en el asombro definitivo. Allí, el azul advierte nuestra soledad y nos da simpatía, mientras nos bañamos en la extrañeza que somos nosotros mismos. Lo innombrable, el último terreno del ser, el abismo, el origen. El misterio. Por un instante hacemos una relación desde las galerías de la infancia: la adivinanza. Una adivinanza grande.

¿Por qué? ¿Por qué todo? ¿Por qué tú? ¿Por qué el ser? ¿Por qué el ser y tú y los otros y lo otro y yo? ¿Por qué el misterio? ¿Por qué no estamos permanentemente en el misterio?

¿Por qué? ¿Por quién?

En el Jardín del asombro, cada pregunta tenía dentro esa pregunta fundante.

El tiempo, como distraído, dejaba de fluir

El mundo se convertía en paciencia por lo humano

Los demás cambiaban cifras, rostros, pieles.

La pregunta, inocente e infinita,

Sin saber que la buscaban, mostró, desde las galerías niñas

Azules,

Que el mundo y el tiempo eran adivinanzas.

¿Por qué no estamos en el por qué?

¿Por qué no miramos la adivinanza?

## **LA MONTAÑA**

Desde el Jardín se veía una montaña

Azul sonrió señalándola

Entonces

La montaña empezó a sentir contracciones íntimas. Al principio, distanciadas, confusas, opacas. Luego, cada vez más cercanas, más nítidas, más brillantes, hasta llegar a un ritmo embriagador...uno, dos, tres ...y la pausa entera, comprensiva.

¿Observas? La quieren ayudar, palpándole la nieve, aquellas flores silvestres tan valerosas, las mesetas duras, el verde de los valles.

Era tiempo de parto, aunque el sol vacilaba y las alstromerías no dejaban su aire contemplativo.

Urgencia en el respirar. Aquel llamado de anhelo. El secreto de las entrañas dando presencia, incorporándose tibio, cada vez más vivo.

Entonces

El tiempo se ensancha y, relajada, la montaña nace de nuevo, mientras como ratoncillos grises se alejan los años consumidos

Parto de ella misma

Nacimiento desde uno mismo para vivir sin perder la adivinanza en la mirada, de la mano del color azul.

## **PREGUNTAS Y REGALOS**

Jardín del asombro donde las preguntas se azulean  
y se transforman en regalos

Donde se reconoce que toda persona es un regalo

Regalo, regalo de ser tú,

Regalo de preguntar quién eres tú, regalo del  
brindarte

Que es ir dando a conocer tu creación

Tu alternativa

Lo que tu propones a la vida,

El camino para tratar al mundo

De tú.

Entonces

El asombro es una fuente de preguntas y regalos

Hay un ejemplo en este recuerdo de las galerías de  
antaño

## UNA MALA PESCA

Cuando cayó un aerolito en la laguna, acudió a verlo toda la familia, pero ya la laguna se había hecho dueña del recién llegado y no quiso mostrarlo.

En vista de esa situación, el papá siguió en lo suyo del momento, dele que suene, golpeando clavos con el martillo; la mamá, fregando una olla rebelde; la abuela, haciendo con esmero las camas.

Fue Juan quien siguió pensando en el aerolito.

En la laguna se podía ver a un señor pescando, aparentemente sin otorgarle mayor importancia a la caída y desaparición del aerolito.

Juan se acercó. ¿ Tío, viste al aerolito,? Era, evidentemente un tío .Estuvo presente cuando sucedió lo del aerolito

Estoy pescando, contestó el señor tío.

¿Podrías pescar el aerolito?

El pescador movió la caña con mucho cuidado, permaneció largo rato en un silencio sorprendente. Luego dijo : No

¿ Por qué?

Porque estoy pescando, respondió el señor, concentrado en su tarea, soltando un poco más de hilo.

¿ Has pescado algo?

Largo intervalo durante el cual Juan pudo hacer un sapito lanzando una piedra muy pulida a ras de la superficie del agua. No, contestó, al fin el tío.

¿ Crees que vas a pescar?

Pasó un zancudo. Después una abeja. Saludó, aparentemente, un tordo. Cacareo con descaro una gallina.

Terminó por decir : No.

Las respuestas, no obstante su forma resumida, eran amables. Cabía asociarlas con un tío.

Juan fue a ver a la gallina en su pequeña laguna propia, de paja, regresando con un huevo calentito .  
¿Quieres? Está fresco.

El señor contestó, esta vez sin hacerse esperar: No, gracias, estoy pescando.

Juan abrió con destreza un pequeño hoyo en el huevo y se sintió autorizado a beberlo.

Tío ¿Dónde estará el aerolito?

La abeja y el zancudo se cruzaron, indiferentes, sin saludarse. Ahora una bandada de tordos obscurecía ligeramente una nube mansa y blanca. Juan tuvo tiempo para dar cuenta, gozoso, del huevo. No sé, contestó el pescador: Estaba pescando.

El padre, desde la distancia, vió al niño conversando con el pescador y entendió que todo estaba en su lugar. La abuela llegó después del niño a los dominios de la gallina y le complació constatar que el niño se había adelantado a recoger el huevo. La mamá terminaba su brega con la olla disponiéndose a disfrutar con ciertas innovaciones en la sopa .

A estas alturas, la laguna era dueña no sólo del aerolito, sino de dos piedras bien escogidas como sapitos y se aprontaba a disponer de una cáscara de huevo, flotando, a medio hundirse.

Tío ¿ usted está seguro de que se puede pescar en esta laguna?

La laguna se apoderó sin duda posible del huevo. Los tordos empezaron a hacerse añicos en el horizonte. La mamá entró de lleno a los menesteres de la sopa. Juan asistió con calma al discurrir del tiempo. Al cabo de unos instantes, que no pesaban pero que parecieron eternos, el señor dijo, simplemente, No.

Juan se sintió impelido a buscar una pregunta, con el ánimo de quien da el golpe definitivo, a lo mejor gratuito, a un clavo, después de una tarea laboriosa.

Tío ¿ A usted le gustaría pescar algo?

Tras una pausa con un dejo doloroso el señor contestó: No

( Qué cerca estamos siempre de lo extraño y qué raro es encontrarlo, comentó el color azul)

Por lo menos no con una caña, explicó el pescador, hablando por primera vez si que mediara una pregunta. Desde que estoy aquí he pescado, sin embargo, con una caña que no se ve.

¿ El aerolito? Preguntó el niño, esperanzado, con cierta ansiedad.

Sí, respondió el tío, de inmediato, pero sin darle a su respuesta la importancia merecida.

¿ Por qué no me lo muestras? Preguntó el niño, más curioso que ávido por poseer.

Lo tengo dentro de la laguna, explicó el señor, hablando mientras alejaba un zancudo.

¿ Y tú no la vas a ver? Preguntó el niño, personalmente desinteresado.

La sopa se puso a humear. La abuela encendió el fogón. El papá se lavó las manos, concluida su faena. Todo ello ocupó un buen rato, a cuyo fin el señor dijo : No.

¿Por qué no, tío? Preguntó Juan, suelto, liviano, como si recién empezara a preguntar.

El señor, la caña en la mano, lo miró con aire de conocerlo desde hacía mucho tiempo. Sería como suponer a tu madre vaciando la sopa antes de servirla, o tu padre dedicado a arrancar sus clavos, respondió.

Pero tú ¿ Qué haces con la laguna? Preguntó el niño, halagado con la referencia a su casa.

El diálogo se mostró vigoroso y sencillo. El tío respondió como si estuviera esperando esa misma pregunta. Le hago compañía con mi caña. Además, siempre hay novedades: un aerolito, tus preguntas bajando por mi caña. No es difícil tener pescada una laguna.

Juan contó la conversación a sus padres y a la abuela, sin mencionar que el tío demoraba mucho en contestar.

La abuelita escuchaba muy atenta. Mirando los últimos tordos comentó : A lo mejor el señor tenía guardado el aerolito desde antes y lo levantó para que lo viéramos caer.

Conviene pensar en lo que hablaste mientras lo tengas calentito, comentó el papá.

Traes clavos nuevos, muy importantes; no se van a salir, expresó la mamá.

Antes de retirarse, el pescador hizo un sapo en la laguna.

## LA CIGARRA Y LA HORMIGA DENTRO DEL ASOMBRO

Dentro de la adivinanza están estos asombros de regalo, dijo, en el jardín, el color azul. Por supuesto, el misterio mismo es el obsequio más grande.

Aparece en las preguntas de los niños.

Una vez, había una vez y siempre habrá, nuevamente, una vez una hoja visitando al otoño. El hogar del otoño florecía en racimos de preguntas de los niños. Siguiendo su perfume de por qué a por qué, con una luz cálida, bondadosa, final, sonreía el origen. ¿Qué pasó antes y antes de eso, y ...en el primer antes. ¿Una gran llamarada y ...antes ...cómo ...quién...? Estaba la casa donde nacieron las preguntas, los huesitos de la primera poesía, un pergamino escondido de las leyes de un universo paralelo...la hoja y el otoño recorrían serenos, confiado y por allí escucharon la historia de la cigarra.

Es una historia de solidaridad, dijo el color azul

Cuando la cigarra golpeó la puerta, para anunciarse, en la casa de las hormigas, su canto lucía pálido, suavemente tembloroso. Temía. No sabía. Cantando para los otros no había alcanzado a juntar alimentos en previsión del duro invierno. Las hormigas, vecinas y vecinos, eran seres de ritmo tenaz, de tiempo muy bien cristalizado, nítidas, precisas .¿Cómo explicar, cómo pedir, cómo recibir, cómo retribuir?

Sorpresa. La puerta respondió con cariño, regalándole un contacto digno, significativo, radiante. Muy verde.

Se encontró ante el grupo. Era evidente, se habían despojado recién de la prisa y el diálogo empapaba a hormigas, cosas y representantes del mundo en general.

La luz inició la conversación diciendo, acogedora, “queremos compartir contigo”.

Por favor, no dejes enfriar tu canto, añadió, solícita, sonriente, la ventana

Un grupo de hormigas vecinas, con mucha discreción, entonaba, bajo, muy bajo, una de las melodía más generosas de la visitante .

Hola, “yo venía”... sintió como su confusión era una conocida neblina con el bochorno de aquella rosa que se durmió y no abandonó el estado de botón

Las hormigas, la puerta, las paredes, la luz, las ventanas, los instrumentos, el techo, el suelo, coincidieron, sin pensarlo, en interrumpirla con movimientos sutiles, casi dentro del pensamiento.

Luego, una hormiga afable, muy respetada, fue transformándose en un relato. Un cuento sencillo y auténtico describiendo como el trabajo de todos llegó a cambiar el tacto de las canciones. Fue aclarando, hasta convertirse en música .

Mientras hablaba, del coro de vecinos fue emergiendo una mirada de tal don de convencimiento que, a un guiño, abrió la puerta y llevó a la casa de la cigarra amistades, colores y canciones para compartir con alegría el próximo invierno.

La sorpresa es una chispa de asombro, dijo el anfitrión, el color azul.

## LA BELLA DURMIENTE Y UN AÑO NUEVO REDONDO

El encuentro entre la cigarra y las hormigas fue bastante breve, aunque sus consecuencias son perdurables. Por contraste, fue largo, muy largo, el sueño de la bella durmiente. ¿Soñó, en realidad, mientras dormía año tras año? No lo sabemos, no contó nada, empezó a vivir muy en confianza. Los seres humanos debieron hacer mucho ruido para llegar a despertar a la naturaleza. Ello traerá sorpresas.

Interpretando algunos pensamientos, en la vigilia de la antigua bella durmiente, aparece un recuerdo, vago y fundamental.

Fue hace mucho, cuando todavía estaban lejos los festejos de los años nuevos,. Se recordó en el amanecer del año mil, en el crepúsculo vespertino del año dos mil .

No todos lo saben. Es un secreto, es parte de la red del asombro, dijo el color azul.

Vamos a contar un secreto

Es una historia vieja y casi cierta.

Lo dirás tú o yo.

Así son los secretos

Un guiño en el suspenso

De lo normal.

Respira, celeste.

Mientras maduran las miradas,

Hacia un sólo gajo.

Di si escuchas un pálido aroma

Goteando el universo vecino

Entremos a una historia de círculo y río

Hacia, desde el secreto  
 Entremos recordando la contextura de los secretos.  
 Lo que sentimos, por ejemplo, preguntando al azar  
 ¿Por qué me traes la poesía en un vaso  
 Si antes la tenías en la cuenca de la mano?  
 Hablemos, jugando a situar nuestro secreto  
 ¿Será de aquellos cuya red espléndida está siempre  
 vacía?  
 ¿Será inmóvil, tendrá herrumbre, crecerá con la  
 vida?  
 Juguemos, hablando con círculo y con río. Te  
 ayudo,  
 Hay un secreto al decir tú:  
 Tú serás todos los tú..  
 El secreto, un retoño del misterio.  
 Los hay de rostros muy diversos, encarnados y  
 etéreos,  
 En vetas que hienden, profundas el corazón de los  
 días,  
 En fulgores pálidos de levísimos sueños.  
 En un sector joven del Jardín se dan muy bien  
 algunos  
 Secretos relacionados con colecciones, laboriosa,  
 amorosamente recogidas en los dinteles o las grietas de los  
 días  
 Expresiones de amistad con la vida en que parte  
 del secreto es la comunicación con el misterio. El azul  
 muestra

un conjunto impresionante de miradas, imposibles de describir, inolvidables para quienes las han vivido, siempre recibíéndolas, nunca conociendo bien las propias. Miradas de cuando se alcanza a percibir la humillación del otro, de lo niño reconociendo el rostro de un adulto querido, de quien escucha a otro volver a la vida comentando, sonriente, aquí estoy . Miradas, descubriendo, creando, comunicando, creciendo, conmoviéndose, haciendo ser humano

Hay jardines de puentes, del asombro de cómo un sueño se enlaza con otro de un desconocido, del paso exacto de un dolor a una mayor amistad con la vida . En una hoja se puede sentir, escuchando unas voces que en el inicio del siglo veintiuno recogieron, lozanas, semillas del primer sueño. El del principio

## **EN EL PRINCIPIO ERA EL SUEÑO Y TODAVÍA AHORA SE ASOMA EN EL TÚ**

Es la Nada con una tibieza maternal.

Sonríen raicillas de sueños.

Van eligiendo, dialogando, sus órbitas de colores.

Las flores preparan, con tiempo nonato, su salida a  
El tiempo a punto de nacer

Allí, arrebujaado en futuro, alimentado de encanto, el  
ser humano espera. Va perdiendo antigua familiaridad con  
la nada.

El sol aprende su lenguaje.

La tierra se hace cargo de su misión.

Las galaxias y las flores ayudan a la nada, en un  
murmullo atónito, sin trizaduras, a que el ser humano  
germine en cada ser humano al vuelo de su historia latente.

Nada con rostro de haber tenido antes otros  
universos, guardando, noble, el secreto de la paternidad.

Nada a sabiendas que el parto será collar pleno de  
sueños teñidos de infinito.

Sueño de rostros de números erizados de  
transgresiones

Vasta noche donde, ínfimas y llenas de fulgor, titilan  
futuras miradas a la noche

Desde todos los universos, desde todos los seres,  
desde cosmos de nadas

Suspendían el sentido.

A Dios se le humedecieron los ojos fantaseando las  
Primeras sonrisas de los niños

Era el parto de un sueño preparándose a verse a sí mismo miles de millones de años después.

La inteligencia se vertía en fuego intencionado y, certero, el sueño auniversó

En átomos, vías lácteas, en células y arboledas, en gritos guerreros y manos juntas en crepúsculos videntes, en secretos maravillosos y en sinfonías transcritas para otras realidades.

Sueño recogido en doscientos mil millones de galaxias, en quince mil millones de años, en sinapsis y sinergias de las que perdimos la cuenta

Sueño tuyo.

Invitación a despertar a la realidad de que tú eres

El gran sueño y, a la vez, tu propio sueño.

Eres la extrañeza de no sentir el misterio

Eres el regalo de recibir ese amor matinal del primer fuego con sus hijos, de fraternidad absoluta, el tiempo, el espacio, la energía, las leyes primeras, la intención compleja.

Eres el recuerdo de cuando auniversó un sueño y siguió navegando y está palpitando en tí.

Es el momento de cantarlo, de los colores personales, de sembrarlos, de ayudarlos a sonreír en los niños

Despertamos a la verdad de que somos sueños, hijos de sueños, mirando sueños

Somos parte de la sinfonía de sueños

Invitados a compartir nuestras raicillas de sueños para que el sueño auniversado siga aterrizando, baile en el suspenso ante la generosidad de las flores, discurra en la

humanización, alunice, mantenga el calor del  
descubrimiento del tú

## NUESTRO MISTERIO

Tú... Azul escuchó, palpó, recordó y encontró otra hoja, con el sueño hecho pregunta auniversando en las constelaciones del yo. Tú...tu yo, donde el asombro es insondable como el sueño de la nada antes del primer fuego.

Quién eres tú

¿ Ves la pregunta?

¿Sientes el color de este preciso segundo  
y su latido muelle, muy cerca de tu corazón

¿ Quién eres tú?

Se parece, rebosante a un momento de tus antepasados

Remotos

Recién erguidos, caminando bajo los árboles de tus abuelos

Divisando, confusos, una silueta distinta de una liana, una gota

Lluvia deslumbrante, inicio en el rugido del león o el bullir puberal

¿Quién eres tú? Un suspender el ritmo, el rito, el responder hirsuto.

Un preguntar en el amanecer de las preguntas

Todas las preguntas

Aquella

¿ Te acuerdas? Tu yo en aurora virgen,  
parpadeando el primer vidrio suavísimo, insinuándose ante la carne del mundo

y de tí mismo

formando un ¿qué?  
¿Dónde estoy ¿ quién?

¿ Qué, Quién, Por qué, Tú?  
¿Oyes la pregunta?  
Tiene el olor de almendras de borde de los sueños  
Es una y muchas preguntas

Tu contestas entera, irradiando  
Con aquel nombre, ese lugar, ese poder  
Aquella costumbre.  
¿Quién eres tú?  
Saca esas rebanadas de fuera,  
Entra en tí,  
¿Eres tu cuerpo?  
Supongamos que sí,  
Allí la piel, aquella humedad, lo blando de la  
mirada,  
Lo que se adivina navegándote.  
Sin embargo:  
¿ en qué partes estás tú?  
¿ qué significas que eres?  
¿ qué es ser?  
¿ qué es ser tú?  
Vamos, de pliegue en pliegue, transitando el  
laberinto

## De la familiaridad

El hechizo, el opio antiguo del despojo del misterio,

La lámpara fría de la pregunta permanente

¿Quién eres tú?

Tu que distingues sueños y vigiliass,

Razón y locura, aquí y entonces

Tú, misterio con mancha ciega al misterio

Tú, con tu cosecha de certezas

¿ Quién eres tú?

Cierto:

Tu mano en los días

La espalda incontable de recuerdos

Los deseos en abundancia de ríos, en humos  
tristes, en rocas insalvables .

Contesta

¿ quién eres tú?

Entre una y otra de las grandes noches, principio y  
fin de tu existencia, de un a otro no saber de tí

¿quién eres tú?

Entre estrellas y mariposas

Entre el primer dolor y el último proyecto

Entre el sentir la densidad de lo prescindible del ser  
humano y el balbuceo de lo sagrado

¿ quién eres tú?

¿ Cómo sales del laberinto de la familiaridad?

Con pasos de paloma te hace guiños tu cuerpo

Delata la piel de constancia con ráfagas de ternura  
El oleaje olvidado de respirar de siempre  
La humedad elocuente del invisible de los nervios  
La palabra bordada por tantas generaciones  
El llanto incontenible de los encuentros en la magia  
El infinito de visita en la primera sonrisa

¿Eres?

Y

¿Quién?

Y

¿qué es ser quién?

Y todo eso y la misma pregunta

¿Por qué?

Cuando tú y tú llegaron al relámpago

    simplemente mantuvieron juntas las manos

como haciendo nacer otro universo

como un tictac del cosmos que nadie sabe detener

Entonces

Ahora

Después

Hasta

Cuando quede un sólo humano en este o en otros  
mundos

Seguía, seguirá, sigue en granizo de fondo

El crepitar

Quién es ese qué,

dónde estás tú y por qué pasa lo que lleva a que tú seas tú

.¿ Cómo llegas al jardín del asombro donde el misterio se brinda en el encuentro del sueño de todos con el sueño de cada uno de nosotros.?

## LA PREGUNTA ES LIBERTAD

El color azul comparte la pregunta por los inicios de todo con la pregunta por uno mismo Por que hay existencia, la del ser, la tuya, la mía.

La pregunta es Libertad

En toda estación

pregunta,

Con vientos y estrellas y fuego,

Con miedo,

Cuando viajan las hojas

Pregunta,

Si hay destierro helado,

Si sueña el sol silvestre,

Si tu desapareces,

Pregunta

Si tengo el nudo inmenso

Dime que pregunte.

Si la marea regala un mirar íntimo,

Si silencian los fulgores del amor,

Pregunta,

En los brotes plenos humeando poesía,

En la muerte nieve nada,

Pregunta

La pregunta es libertad

En la estación del niño  
Cuando asombran  
Sus preguntas:  
Por qué, rítmico, insistente,  
De dónde vienes tú, redondo,  
Qué hay más allá, más allá. Más allá...  
Pregunta en ola interminable,  
Por qué,  
Después,  
De dónde,  
Tú,  
Yo,  
Qué hay más allá, después,  
De dónde,  
Tú.  
Yo,  
Qué hay más allá, después,  
De dónde,  
Tú,  
Yo,  
Qué hay más allá, más allá, después,  
Sencillo, silvestre preguntar.  
Y tú huyes,  
Pides ayuda,  
Te rindes, transas, mientes, hieres  
Por qué

No das la mano a estas preguntas  
Y las acercas a las tuyas,  
Como el río al mar.

Cuando llega la estación del amor,  
Con todos sus colores,  
Pregunta,  
Con asombro, con tu miedo,  
Con tu ser niño,  
Por qué nosotros,  
Por qué no el otro, por qué él,  
Por qué nosotros y no todos los otros.

Cuando respiras grande y pequeño,  
Cuando se acerquen a la poesía,  
Cuando empiece el huracán del cosmos,  
Si el cuerpo se transforma en mirada,  
Cuando el tercero acecha peligroso,  
implacable,

Si el nudo duele desde la sombra y antaño,  
Pregunta,  
Aunque abrume como tajo brutal de  
amapolas,

Pregunta hasta las primeras vertientes  
Donde ciega la luz porque nace tu certeza.

Pregunta, en la estación del miedo,

galerías donde Cuando el terror recorre hasta las últimas

Quieren apresar al infinito.

Si hay furor de relámpagos en acantilados

Insurgentes,

Cuando el pesar estalla

Como el más oscuro de los astros,

Pregunta

Pregunta, por ejemplo,

muertos, Por las palabras vivas de los amigos

Pregunta dónde están,

ellos Las más queridas, las últimas, las más de

El gesto luminoso,

La pregunta que nunca le hiciste,

La melodía única de sus ojos,

Pregunta,

Desde tu raíz trizada,

Desde tus inmensas tormentas,

Pregunta

amigos Pregunta la pregunta para darles nuevos

Pregunta la pregunta que puedan sembrar

## EL ENCUENTRO DE COLORES.

Mencionados tantas veces, queriendo asombrar, al alba, un jueves de otoño vinieron varios colores de visita al Jardín del asombro. El color azul les propuso jugar a conversar sobre cómo se veían, a las imágenes compartidas sobre ellos mismos. Conociendo la cercanía del azul con la poesía, surgió la idea de un compartir las diferentes aproximaciones a lo poético. Así fue un encuentro de colores buscando la poesía.

Amanecida, otoño y jueves. Diversos y unidos, los colores van asomándose a la poesía entre sorpresas y extrañezas, admiraciones y suspensos. Miran, bordan pareceres, saludan una a una alas mariposas, muy a la entrada de la poesía, vivo el recuerdo del primer pájaro que cantó en este planeta, las gotas de rocío prontas a escribir sobre este encuentro.

Amarillo se entibia junto a la poesía y la siente amiga como el silbar del sol. Tan absurdo es querer despojarla de música como ingenuo es tomar la muerte en forma textual. La poesía es el reloj de regreso en la vida. Si desfilaran todas las sonrisas de la historia, el cuerpo de la poesía, atónito llevaría el compás. Dejando solas, jugando, sus palabras de todas las edades, el amarillo y la amarilla bailaron con la madrugada, como si fueran mar

Rojo, felino y volcánico entusiasmo, brasa de la gran memoria del primer fuego, el poema perdurable cuya temperatura todavía no deja ver las huellas indelebles de cuando la nada auniversó. Rojo, pulpa del poder original, enceguecedor, irremediable, magia normal que permite actualizar, materializar la poesía, visible e invisible

Violeta angustia, angosta el azul de las preguntas y va resbalando, ahogándose, retrocediendo a los médanos primordiales, tomando la dimensión terrible de

la poesía conmovida en el creer que no existe lo terrible..  
Azul como siempre le hace guiños de complicidad..  
Paciente,

Verde, secreto encuentro de ternura y regalo del alma, da la mano a los amarillos y aprende mucho del azul. Siempre fluye en diálogos turgentes en la poesía dentro y fuera del poema.

Naranja ve el cuerpo de la poesía en la dicha de la mejilla de los pájaros; en las estrellas que, al principio musitando, vuelven a cantar; en gavillas de miradas con la irradiación especial de las amistades encontradas con el fulgor de antaño. Al mediodía, el rojo ensimismado le dedica atención.

Lila, perpleja de sueños repetidos hasta verse en plena luz. Poesía del niño subido a la pregunta sobre "dónde se van, al terminar, los días." Lila en el secreto, allí en la aurora de migas crujientes, de dónde habitaría el pudor de la poesía si mostrara su cuerpo todos los crepúsculos.

Cuando los colores visitantes presienten el alma de la poesía, comprueban, confiados, la identidad del azul. Allí está en el asombro, color de asombro, inspiración de asombro, asombro por el ser, por el ser humano. Asombro al mismo tiempo una dimensión del amor, el amor azul.

El rojo transita por el inmenso oleaje del amor. Es el arrecife de la pasión donde se da la fuerza del primer fuego, de la primera vida, del primer darse cuenta de los humano Amor con la energía de la muerte.

El amor amarillo trina en el encuentro de los niños con los recuerdos del anciano. La suavidad de la mirada cuando el moribundo entreabre los ojos y, como un

meteorito de ternura encuentra la compañía de quienes le son absolutamente leales.

El amor violeta, discurre el azul, se inscribe en las grandes ideales, trasnochados del dolor de la finitud. Amor de adolescencia profunda y permanente.

El amor verde es lozano, vivo, soleado, en fulgor del encuentro de labios y de pieles, de ritmos compenetrados con todas las estaciones.

El lila se pregunta por el ser del amor hasta que el amor aprende a ahuecarse hasta convertirse también en falta de certeza desollada encogida.

El azul, sumido en esos pensamientos, advirtió la llegada de una carta con la letra inconfundible del endrino, el azul negro, siempre preocupado del estado del mundo. El título de la misiva era muy propio de sus inquietudes por el momento de la evolución humana tal como lo meditaba entre la tarde y la noche. Empezó a leer :

## EL ASOMBRO Y LA CRISIS EVOLUTIVA

Un fantasma recorre el mundo dando un sello de uniformidad, aportando cambios vertiginosos y un anuncio de aparente final para la dimensión de aventura del ser humano. Para aquel desarrollo que, a un ritmo de creciente aceleración, la especie homo sapiens iniciara hace unos cien mil años.

Es el fantasma del término de la existencia de los fantasmas, el emerger incontenible del realismo más desnudo, del sentir desorbitado de lo tangible, lo delimitado, lo operativo, lo consumible, lo mensurable.

Los deseos se orientan hacia la adquisición de objetos, los afectos se manifiestan entre avisos seductores y guiones de relatos exangües, con la pantalla televisiva transformada en una especie de prótesis de consciencia, mientras a lo largo del orbe va creciendo, obra de multitudes de Franksteins, un monstruoso cuerpo virtual donde se desencuentran voluptuosidades de dineros con mensajes de azul, propósitos de muerte y aperturas al conocimiento de los más sencillos.

Bajo el nombre, con verdor, de lo moderno, una mano invisible lamina la trascendencia de lo cotidiano, ocultando la antigua savia del ser y del encuentro bajo el aire enrarecido del exceso del hacer ahito del afán de poder y tener, desvanecidos, en riesgos de extinción, los valores la contemplación, la dimensión del por qué y el para qué, la espiritualidad.

Un niño nos regala una metáfora. El pequeño acompaña a su padre en un paseo por un puerto a la llegada de los pescadores. De un canasto en que se ha ido juntando la cosecha de la jornada, salta, de súbito, un pez que, inesperadamente, mantiene la vitalidad y realiza

movimientos. El menor comenta, impresionado: “papá, funciona”

A la distancia, lo complementa una niña pequeña que advierte su diferencia anatómica con los varones y expresa su deseo consiguiente: “ Mamá, no tengo pirulín, ¿ me lo podrías comprar en el super mercado?”

Cosificación, reducción, mecanización, mercantilización, saturando las interacciones. La vida puesta en la órbita del funcionar, las relaciones humanas impensables sin el comprar y vender, la parte visible del iceberg de la gran crisis evolutiva del presente.

La joven entra en una vivencia de vacío, de gris sofocante, porque sorprende la infidelidad de su pareja. Una multitud de personas se siente fuera del sentido común de la lógica del dinero y del poder. Los jóvenes dicen “ no estoy ni ahí.” El mundo suspende la respiración ante los inmensos presupuestos militares, ante los atentados suicidas, ante la guerra en la antigua Yugoslavia, en Ruanda, en el Golfo, en Palestina e Israel. La crisis es más que los llamas en las torres gemelas, el hambre, la violencia y las drogas o el aire irrespirable de todos los días. Es una crisis del desarrollo de la vida.

Vivimos una crisis en la relación del ser humano con su entorno natural y cultural, con los otros significativos y con la comunidad en general, con el planeta en su conjunto y con la intimidad de su consciencia, con la orientación hacia el presente y la dirección hacia el futuro. Una crisis de civilización, de desarrollo evolutivo, de paradigma básico existencial. Todo apunta a señalar una promesa no cumplida, una denominación prematura, fantasiosa, de homo sapiens, para el homo habilis realmente existente.

Hay cambio de milenio en plena epifanía de los logros y desequilibrios del homo habilis. Vivimos la culminación de una historia de predominio de hace sobre el ser, Asistimos a la impresionante salud de la innovación tecnológica cotidiana. Participamos de un mundo en que se enseña la comunicación instrumental omnipresente dejando palidísima, en los márgenes, la profundidad del diálogo. El dolor del prójimo es espectáculo en pantallas del televisor y computador, mientras se olvida o se obvia la inquietud por la trascendencia. El hambre de Africa, la sobre población de la tierra, la enfermedad del vecino, los odios raciales, el adelgazamiento de la capa de ozono, son todas informaciones cifras, ajenas a nuestro centro existencial involucrado en alguna manipulación de la realidad circundante sin una integración de sentido . Somos “ habilis”. No somos “sapiens”.

Homo habilis, ser de que-haceres, de habilidades. Habilidades practicadas con cierto placer funcional, las suficientes para hacerse cargo de determinados productos de los avances científico tecnológico. Mover ese tornillo, aquella tecla, la palanca de más allá .El complemento de ello es el despliegue de algunas destrezas más sofisticadas para poder competir en el mercado y en la distribución de poder en los espacios públicos y privados. Habilidades para desenvolverse en los territorios apropiados para la seducción pública o publicitaria. Ser “ habilis” en la gimnasia financiera, en la adquisición de rapidez e imaginación operativa, en poder dejar roma cualquiera interpelación desde la consciencia ética.

¿ El homo sapiens? Como dijo Gandhi respecto a la “ civilización occidental”, “ es una buena idea, ojalá que se lleve a cabo “...Hay momentos, destellos, personas muy especiales, con sentido de integridad, con

cierta sabiduría, pero somos esencialmente hábiles, operadores, “tareístas”, hacedores.

La retórica de llamarnos homo sapiens sapiens no tiene efecto transformador. Es un ritual mágico de reiteración que evidencia un deseo, una disposición latente. Sentimos una vivencia de incompletud. El afán de acumulación y de consumo, la idealización de algunos vínculos, la auto afirmación desmedida son diferentes señales de una insatisfacción esencial por la condición presente del reduccionismo del hacer y los medios, de la distancia frente a la consideración del sentido, de los fines.

El más conspicuo habitante de la tierra se encuentra alienado con respecto a su propia condición, a su identidad última y a sus vínculos con los otros y lo otro. Si miramos el tema del desarrollo y de la dinámica de la cultura desde una óptica humanista, incidimos en un contenido esencial de la crisis planetaria. El ser humano es el responsable básico del mal-estar en la condición del planeta, de la vida, de la cultura, de la dignidad de cada sujeto. Los excesos y las omisiones del homo habilis están asociados al aumento de la pobreza, a la destrucción del medio ambiente, la violencia, el autoritarismo, las perturbaciones de la convivencia, la cotidianidad al borde o sumida en conflictos bélicos. El economicismo, el individualismo, la falta de visión ecológica, son todas expresiones de un ser que realiza proezas como llegar a la luna y alcanzar por vía virtual cualquier rincón de la tierra, pero incapaz de aprehender su condición de testigo cooperador del ser. Su puesto de “sapiens” en el cosmos.

El paso real al homo sapiens, muchos miles de años después de la denominación respectiva, está abierto, es una gran necesidad, es el camino de salida de la crisis, pero implica un cambio profundo, un salirse del camino de más quehaceres, más economía, más técnica.

Se trata de un progreso a través de un cambio de consciencia, de un dejar de hacer...una represión. Es levantar el interregno a la más natural de las vivencias . Es liberar la capacidad de sorprenderse por el estar aquí y ahora, humanos, en el mundo. El asombro de ser. De que exista el ser. De que cada uno de nosotros pueda ser.

El lugar del asombro lo ocupa la familiaridad, el experienciarse en "lo normal", en casa propia. La exclusión de los interrogantes esenciales.

Reprimimos todo lo que nos pueda "desbordar", sacar de los límites de una normalidad, de un sentido común proyectado al placer, al poder, al deber, al desarrollo de sí. Los deseos transgresores, los aluviones de los sueños, la sombra de la muerte, los hechos que contradicen la lógica formal, son parte de las posibles perturbaciones de nuestro "proyecto" esencial de estar en el mundo haciendo, moviéndonos de nuestro yo a los objetos como si esa fuera la expresión de nuestra identidad, nuestra "salud".

El asombro ante nuestra condición es el mayor desafío potencial a ese estar en la vida desde el hacer en la inmediatez. Con el asombro viene un distanciarse ante lo mecánico, lo condicionado. Nos recorre nos acoge, nos llaman a un preguntarse por el qué estamos haciendo aquí, por qué estamos en el mundo, más al fondo, quienes somos. Nos parece haber olvidado algo esencial sobre nuestros orígenes, sobre nuestra verdadera condición Es una incompletud, una nostalgia indefinida, un vacío. Al mismo tiempo, un estar en una condición más amplia, trascendemos lo inmediato, nos vemos más cerca de lo que está fuera de nosotros.

El asombro, banalizado, reducido al remedo caricaturesco del sorprenderse ante alguna rareza, un

hecho fuera de lo común ocupando la atención debida a la pregunta de por qué existen los hechos, comunes o no comunes.

El asombro genuino emergiendo, temido, convertido en espectáculo festivo, en la primera adolescencia, entre los tres y los cinco años, con sus preguntas espontáneas, de lo qué ocurrió antes, antes, antes...si es necesario, antes del Big Bang

La pregunta de los niños lleva al espesor de la interrogante esencial sobre lo que sostiene la realidad a escala humana. La pregunta de los adolescentes, la de Leibnitz, Schelling y Heidegger, por qué existe el ser y no más bien nada. Los matices son muchos, pero existe el fondo común, el último terreno del ser, del tiempo, de nosotros mismos. Es el desgarramiento constitutivo, la crisis que nos hace desear al homo sapiens y nos embriaga en las sendas donde se apartan las preguntas. La evidencia de nuestra inconsistencia ontológica, de nuestra finitud. La fuente de nuestra añoranza de absoluto, de una otredad protectora. Las raíces de los mecanismos de defensa más profundos que enfrentan la perplejidad ante los abismos metafísicos

En nuestra problemática existencial subyace reprimida, la angustia de la finitud del conocimiento, del poder, de la propia identidad. Paradojalmente, en la apertura a esas cimas yace la posibilidad de un camino para recuperar la propia condición humana, para avanzar hacia el homo sapiens, para enfrentar la crisis evolutiva.

La pregunta existencial es el reverso, el antídoto, la respuesta al poder de hacer sin los cimientos de la apertura al ser. El homo habilis reprime la inquietud metafísica. Lo ha hecho con medios más complejos, menos conscientes que los descubiertos y trabajados con

respecto a la sexualidad, a la agresividad, al caos y a la muerte. No hubo, por supuesto, una conjura, una política explícita, deliberada. En la marcha evolutiva predominó el homo habilis en base a tres grandes medios culturales para des –activar las preguntas existenciales, la inquietud metafísica, la zozobra ontológica.

Por una parte, la pregunta, la duda la vivencia del misterio, ha sido “ hibernada” en relatos edificantes, coagulada en dogmas. En casos extremos, la inquietud metafísica es amortajada en el rigor mortis del fundamentalismo. Ese es el primer gran satisfactor, pobre satisfactor, de la búsqueda de alivio para la angustia que empapa el interrogar donde se da el quiebre con la realidad ordenada, familiar, a partir del asombro.

El segundo dispositivo cultural, aparente satisfactor de la necesidad metafísica, es la negación lisa y llana del ámbito de lo extraño. Todo se inunda de una familiaridad sin límites. No existe la metafísica, Sólo hay hacer, goce, poder, estar. Es la frivolidad del aquí y ahora en el consumismo, en la apetencia por lo trivial, ahogando e asombro primario.

El tercer mecanismo de defensa cultural en relación al asombro por la condición humana es el de encauzar esa vivencia por el lecho, más estrecho, de los hechos particulares de índole sorprendente. El asombro por ser humano, por la realidad, se nubla ante la proeza del científico, la creatividad del artista, la complejidad del átomo, la majestad de un atardecer. Es, también la proyección de la búsqueda de lo absoluto en la idealización de la pareja, los hijos, los negocios, los deportes, el poder político.

Cuando el niño pregunta, cuando el adolescente divaga, cuando el psicótico entra a los temas del ser y la nada, cuando los científicos admiten llegar al

límite de lo que puede abarcar la razón y el experimento, cuando emergen las preguntas obvias, “ naturales “, aparentemente desestabilizadoras del por qué estamos aquí, del tal vez estemos soñando, del qué es todo ...hay una recepción desde u sentido común dominante, suave, eficaz, impermeable a la duda: eso no es útil, tengamos fe, le aquello, espera que se te pase ese estar enfermo. Ello se continúa con los tres mecanismos de defensa cultural

En la sociedad como un todo no hay espacio para el asombro esencial, el que dió origen a la espiritualidad y a la filosofía, a la ciencia y a la poesía, al amor y a la amistad. A los esbozos adelantados del homo sapiens El sentido común reprime la expresión natural de la consciencia en la proyección al homo habilis.

El asombro no ocupa su sitio de figura en la visión del ser humano y su realidad se transfigura, se asoma en la poetización de la vida cotidiana, particularmente en los vínculos, las ideas y los proyectos, con una expresión cultural política, en la revitalización de la espiritualidad y la presencia de tendencias ecuménicas.

Frente a la crisis actual, se habla con frecuencia de la necesidad de cambios de mentalidad. Esa fue una frase favorita de Gorbachov en su Perestroika, el fallido intento de renovación de la sociedad de la Unión Soviética a base de la transparencia y la ética. Terminó mal, fracasó con el castillo sin cimientos del socialismo “irreal “, el de los que creyeron que se podía alcanzar lo “social “ sin ir más allá del homo habilis, permaneciendo en la racionalidad instrumental.

El cambio de mentalidad, la propuesta de avanzar a un “humanismo real”, hacia el ser humano nuevo, hacia el fantaseado homo sapiens, se inicia con la apertura al misterio, con el término de la represión al asombro Se

nutre de la mirada crítica a la experiencia de 100 o 200 mil años de historia del homo habilis, de la prehistoria del homo sapiens sapiens.

El tema del cambio de consciencia se acerca al debate político contingente,

Desde el neoliberalismo en la cresta de la ola, hay una propuesta inscrita en el nivel actual de desarrollo evolutivo de la gran mayoría de la población. Las divinidades actuales pueden entenderse entre sí: competencia, agresividad, eficiencia. En el trasfondo, la capacidad para ser habilis en la contención, desplazamiento, coaptación de los impulsos humanitarios, de la necesidad de comunicación profunda, de las visiones integradoras, de la emergencia del asombro, de la actualización del homo sapiens.

Los portadores de otras propuestas, asociadas al desarrollo social con equidad, a la igualdad en la diversidad en el género, al reencantamiento en el vínculo con la naturaleza, al desarrollo personal, a las búsquedas y trabajos espirituales, plantean, en forma más o menos explícita, las necesidades de transformación de consciencia para permitir el reconocimiento de los Derechos Humanos, el fin de la exclusión y la pobreza económica, el paso a proyectos de vida con más riqueza ética y espiritual, el desarrollo sustentable para toda la humanidad, la apertura a un nuevo sentido común integrador, más allá del mecanicismo.

Estos diversos cambios de conducta y consciencia presuponen un paso evolutivo, la primera experiencia de auto conducción consciente de la vida, la metamorfosis del homo habilis, complejizándose, volviéndose homo sapiens.

Es dable especular intentando una visión de conjunto sobre el proceso y la meta del cambio del homo habilis al homo sapiens.

En primer término, tal como ocurre con la continuidad fisiológica del ser humano con los primates y los mamíferos, el homo sapiens no puede ser una creación ex nihilo, el fruto del parto de la cabeza de unos elegido al modo del nacimiento de Atenea del versátil Júpiter. Ser habilis, ser eficiente, ser capaz, es condición necesaria, pero no suficiente, para el asumir la condición humana, para ser sapiens. Las visiones, las realizaciones, las evaluaciones sapiens no serían tales si no fueran, al mismo tiempo, cuánticamente, bien hechas, habilis. La sabiduría, el cambio de mentalidad, es, en sí, ética, intuición, estado de consciencia, imaginación y ...quehacer .

El homo habilis no tiene la ética, la intuición, la imaginación, el estado de consciencia necesaria para salir de la crisis que involucra a la humanidad, a la vida y al planeta. No está en condiciones de visualizar al planeta, a la vida, al ser humano unidos en su diversidad.

La ética pasa por el reconocimiento de la complejidad misteriosa de la realidad a escala humana, por el lugar especial de cada ser humano en el cosmos, en el ser. La consciencia requerida es la que permita la aprehensión de esa ética, con la imaginación necesaria para su actualización en proyectos de vida consecuentes.

La energía para llegar a esas transformaciones de consciencia, de ética, de práctica cotidiana está muy cerca de cada uno de nosotros, en lo que nos es más propio, cautiva, reprimida, en nuestro saber inconsciente de vivir una realidad que no se basta a sí misma, que llama a la trascendencia, en el reconocimiento del misterio, en la apertura al asombro.

Necesitamos un cambio en el sentido común, en el paradigma cultural básico en que está alojado el homo habilis, el ser humano del “hacer bien” autonomizado, separado de su sentido, del para qué se realiza lo que se lleva a cabo.

El asombro, esa vivencia natural, espontánea, actualmente reprimida, nos devuelve a una existencia desde nuestra verdadera condición. Con los otros tenemos nostalgia de certeza y de absoluto no negada en el escapismo del hacer vacío o del dogma amortajante, no menguado a través de expresiones parciales. El asombro nos acerca a nuestros semejantes, a los otros asombrados, nos hace vislumbrar nuestra responsabilidad, nuestra tarea, de testigos, de cuidadores de la realidad que nos asombra.

El asombro contiene la sabiduría en un estado virtual. La sabiduría a escala humana, para la condición humana. La sabiduría que se nutre de o que constituye al ser humano.

Unamuno habló del sentimiento trágico de la vida. Del querer vivir eternamente y saber, agónicamente, que, inevitablemente, en algún momento se va a morir. No habría sentimiento trágico si no hubiera una valoración previa de lo que se pierde. Se muere, se va algo apreciadísimo, la vida. La muerte es parte de la vida. La vida, parte de un gran proceso que nace del misterio, que se sostiene en el misterio, antes de ser trágica es mágica, llena de coherencia parciales, descansa en última instancia en lo “circunvalante” lo más allá de lo humano, lo más allá de big bang.

Lo trágico es parte de lo mágico. La vida incluye a la muerte y la vida, es misterio, es una magia conteniendo la finitud, la muerte, la razón, los logros del

homo habilis, los desafíos de la crisis actual, la oportunidad de abrirse al asombro.

Buscamos la utopía fuera de nosotros y ya está implícita en nuestra condición, no estamos en la certidumbre, en alguna parte, en lo definido, en lo absoluto. Tenemos la oportunidad de ser habilis para la utopía llegando a ser sapiens que se hacen cargo de su condición, en la incertidumbre de fondo, en la certidumbre a escala humana de que somos válidos, de que los otros son válidos, de que somos finitos buscando la complicidad con lo infinito .

Nuestro hábitat es el asombro, el misterio, la magia, la utopía. En ello estamos con los otros, en una vinculación apenas intuida con el fondo de todo, con el ser. Junto con los otros seres humanos somos testigos, somos invitados a intervenir, inter-venir, a nuestra escala, en el tiempo, el espacio, el planeta, la cultura, la cotidianidad ,las consciencias.

No hay actualización de la salud con represión de lo propio. Necesitamos aire, proteínas, cierta temperatura, dormir, sueños, afectos, creatividad, solidaridad, cercanía con la naturaleza ...y contacto con nuestro referente existencial, con nuestras preguntas, con nuestro misterio, con nuestra magia, nuestra utopía, nuestra capacidad de asombro.

Los temas y problemas del desarrollo de la consciencia no tienen sólo alcances individuales, familiares o de pequeño grupo. Hoy entran en la política mundial. Son inseparables de la crisis, del enfrentamiento entre el capitalismo mundial integrado y el integrismo, del avatar de los Derechos Humanos, de la tensión entre el desarrollo armónico de los ecosistemas y la avidez humana, de la mantención de la pobreza económica y de la concentración

de los medios comunicacionales y financieros, de la pandemia de la violencia, la soledad y las drogas, de la desconfianza en la política y de la corrupción generalizada. Todos ellos está asociados a conductas, a desarrollos de consciencia. En el centro de muchos factores intervinientes se encuentra el desequilibrio habilis –sapiens.

Somos lo suficientemente habilis para mantener una población de seis mil millones de habitantes en el planeta, para haber instalado la capacidad de atender a las necesidades básicas, de atención médica, de educación, de poder comunicarse entre sí de todos ellos. Somos tan poco habilis como para, lejos de haber implementado esas posibilidades, vivir en un mundo de profundas desigualdades en que se derrocha en armamentos y suntuarios lo que podría contribuir al desarrollo de una humanidad con sus necesidades básicas satisfechas, con la oportunidad de atender al desarrollo de la consciencia y el sentido de comunidad y trascendencia.

El regreso al asombro, la legitimación del vivir el sentimiento mágico de la vida está en los derechos humanos, es un derecho a ser humano, a asumir la condición humana. Un derecho de cada ser humano y de la humanidad en su conjunto.

Es un camino. Hay que ser consecuentemente habilis en el paso al homo sapiens. Se trata, en primer término, de ir consiguiendo una unidad en la diversidad de todos los que ya, aquí y ahora, tienen el anhelo de alcanzar el homo sapiens, no importa el nombre que utilicen para referirse a un cambio de consciencia y de forma de vida que permita el respeto mutuo, la existencia pacífica en armonía con la naturaleza y los derechos de todos. Allí caben trabajadores de género, comunitarios, educadores, de salud mental, de Derechos humanos, ecologistas, epistemólogos y espirituales, imbuidos de

valores, de reflexiones, de intuiciones, de afectos, de fantasías, de sueños de revelaciones, de conocimientos, de asombros...

Hay la posibilidad, existe la necesidad, de ir hacia la unidad en la diversidad, sin perder contacto, buscando el diálogo con la gran mayoría que no avizora la gravedad de la crisis y los requerimientos de cambio de mentalidad.

El propósito es continuar la evolución. El enunciado suena a omnipotencia y a delirio. La imagen de la caída de las torres o de las muertes por hambre en Africa, son evidencias de que los riesgos son inmensos y los "tratamientos" necesariamente profundos. Hay que integrar al homo habilis en el homo sapiens. Es un proceso de cambio cultural, participativo, radicalmente democrático. No se trata de pasar del comité central y del directorio de las sociedades anónimas a la subordinación autoritaria a los gurúes, a los animadores socio culturales o a los científicos de punta. No se trata de nuevas vanguardias o comandancias generales.

La evolución es una revolución en que participan todos. No es territorio de proclamas, de órdenes o de rituales. Es un proceso de cambio al interior de cada consciencia, de cada proceso de socialización, mensaje en reunión comunitaria, aula o internet. Es apertura. Es el equilibrio, la sinergia del compromiso y el desapego. El desapegarse comprometido. El compromiso desapegado. Desde la implicación en el misterio, somos compañeros existenciales. Necesitamos evolucionar juntos, vinculados, en participación.

Se trata de abrir las esclusas que detienen el compartir el asombro. Desde la filosofía, la poesía, la ciencia, la espiritualidad, el diálogo, la acción solidaria, la

amistad profunda. A lado del computador, tiene vigencia permanente la meditación. Junto al mensaje televisivo está la posibilidad de compartir los sueños. Al lado de las redes solidarias, integradoras, sociales, ecológicas, espirituales, la consciencia compartida de finitud y de necesidad de apertura al infinito.

Es un hacer, junto a un contemplar, a un intuir, a un sentir radical. Es liberar la magia esencial, la que nos constituye, la sabiduría de la autenticidad, de la condición humana originaria. El homo sapiens, superando e integrando al homo habilis, lo amplía, lo complementa con esa substancia de lo humano que siempre se refugia en la solidaridad, la comunicación existencial, la amistad, el amor, la filosofía, la poesía. No es un mero nuevo hacer de un homo habilis renovado. Es un salto que requiere un trabajo . Mutación, metanoia, metamorfosis...a la escala humana. Evolución con un arduo trabajo de liberarse de represiones y defensas, de certezas y hábitos. El camino a encontrar, a dejar emerger, al homo sapiens en cada humano . Es el costo de la contribución a la salida de la crisis y de la pre historia.

*El asombro en el horizonte de la esperanza, en la política de un desarrollo a escala humana con participación y consciencia de la evolución y su contexto.*

El asombro está en el camino de la esperanza porque viene de siempre, de los orígenes, de los primeros pasos en la larga marcha- a nuestra escala de sujetos- desde el primer resplandor de una interioridad contemplando lo inmediato, la tierra, el cosmos. Es nuestra identidad asumida de partícipe del misterio. De ser limitado por la incertidumbre y la ambigüedad

Hay una esperanza pasiva, de “espera” de la otredad, del destino, del curso de la historia, de la maduración biológica, de los cercanos, de Dios.

Existe una esperanza “participativa”, la confianza de ser “parte” responsable; la única sustentable. Es a escala de lo que somos los humanos, la que sigue el viejo discurso estoico en torno a que “ en relación a las cosas que atañen a los seres humanos, sobre algunas puede influir y sobre otras, no” Es la obviedad negada, violentada, en la afirmatividad totalitaria creciente del hacer del homo habilis, del no reconocer su condición de “parte “.

El asombro crea condiciones para una “esperanza participativa”. De participación desde el fondo existencial del ser humano. El ser, el universo, el yo tienen dimensiones ocultas, misteriosas, sombras...Sin embargo, podemos tener una orientación de proximidad, de no represión, de identificación con nuestra situación, de asombrarnos. Desde allí estamos en situación de admirar de confiar, de tener esperanza.

En la mera perplejidad estamos inmovilizados, pasivos desconcertados. En el asombro nos sentimos parte, nos nutrimos, nos involucramos, somos parte.

El abrirse, aceptar, vivir el asombro, en proximidad a la admiración, a distancia de la perplejidad, libres de la represión...es integrante de la salud positiva, un rasgo “ sapiens, evolutivo, propio de cualquier época.

El asombro, derecho, necesidad individual y social, es, en los tiempos de la mega crisis, de la crisis epocal, una expresión, una necesidad, una capacidad al servicio del desarrollo humano y de la evolución.

Hemos asociado al asombro con la incertidumbre, la ambigüedad, la admiración, el misterio.

Nos hemos guiado por el adagio del derecho: “quien puede lo más, con razón puede lo menos”. La apertura a la conmoción del asombro implica un poder asumir las dimensiones inciertas, ambiguas, misteriosa de la vida. Asombrarse es situarse no sólo en el sol, sino también en la sombra. En un tiempo el a-sombrarse podía ser un asustarse de la propia sombra. Ahora es tiempo de recuperar la vivencia compartida por Platón en el Teeteros “ porque esta pasión el asombro, es máximamente propio del filósofo pues no hay otro principio de la filosofía que éste”, agregándole lo expresado por Jaspers en el sentido que “ la filosofía es aquella concentración mediante la cual el hombre llega a ser el mismo al hacerse partícipe de la realidad .” Una condición abierta a los seres humanos, no sólo a los filósofos, a los poetas, a los altos científicos o seres espirituales. Filo –sofía. Filo- sapiens.

A-sombro, apertura a lo inalcanzable, cercano al admirar. Lo que nos circunda, sostiene, tiene sombra, es ad-mirable. Es de admirar el cielo estrellado, el amor, la obra de Shakespeare, el desarrollo del lenguaje, el inicio de la fotosíntesis, las fracciones de segundo en que se constituyó el universo, se establecieron las grandes leyes del cosmos, se inició la primera fase de la historia. Admiración de la belleza, de la integridad ética, de la inteligencia del cosmos, de la capacidad de conocer del ser humano Encuentro de la admiración y del asombro de la belleza y de la verdad que Keats señalara para siempre: “Belleza es verdad, verdad es belleza. Eso es todo cuanto podemos saber en la Tierra y cuanto necesitamos saber.”

La incertidumbre metafísica absorbida, metabolizada en el proyecto de vida, contribuye a la modulación de lo impredecible, de los vínculos, de las decisiones colectivas, del talante de la naturaleza. La tolerancia a la ambigüedad de la situación humana, de ser

animal consciente de sí, capaz de conocer y de transformar, de hacerse preguntas, prepara, da sentido, al asumir lo confuso, lo indiscernible, el período de incubación de todo acto creativo. Respalda la maduración para sobre-pasar el autoritarismo en la vida social, las instituciones y los vínculos personales.

A través de la tolerancia a la incertidumbre y a la ambigüedad se van constituyendo también, en sentido inverso, espacios facilitadores para la expresión del asombro básico. La cultura democrática, la que se abre a el no saber, hace más viable el sentido cuestionador del paradigma básico, del sentido común. De saber escuchar, ceder, tener transparencia, podemos pasar a preguntarnos el por qué de las posesividades, los cierres, las pequeñeces, todo lo ajeno a las perspectivas de ir más allá del sentido común del homo habilis. Junto con ello, más allá de ello, la urgencia de los problemas cotidianos y la amenaza brutal a la supervivencia de la especie llaman a una transformación cultural y de mentalidad, a la apertura al misterio, a la recuperación del asombro.

El asombro es una emoción, una necesidad, una capacidad. Se sitúa en el horizonte de la esperanza de salir de la crisis del desarrollo hegemónico, del tránsito del homo habilis realmente existente al homo sapiens nominal en le imaginario colectivo, al ser de la salud integral, mujer y hombre nuevos nacidos de un proyecto de unidad en la diversidad. El ser humano de la esperanza.

El cambio presupone un nuevo sentir común, la cultura cuántica de afirmatividad y pregunta, de compromiso y desapego, de individualización, vinculación y proyección transpersonal. Un sentir en que la razón, la operatividad, la ecología y el amor trasuntan, con el asombro, el sentimiento mágico de la vida

El sentimiento mágico de la vida, proyectado a la continuidad y transformación del homo habilis en homo sapiens, implica un confiar en la razón y la ciencia como partes de la realidad a escala humana, como contribuyentes al desarrollo de la vida. Comprende, al mismo tiempo, el asumir la emoción –con moción del asombro y con ello nuestra finitud, nuestra incertidumbre, nuestra situación ambigua, nuestra capacidad de admirarnos de la verdad, la profundidad ética y la belleza, nuestra necesidad de mayor completud, de integración con nosotros mismos, con los otros, con lo otro. La lección del Principito: “lo esencial es invisible a los ojos”

Se trataba de una carta extensa, propositiva. La azulina quiso complementarla con algunas conjeturas acerca de las resistencias, las dificultades para entrar a la disponibilidad del asombro. Pensaba en quienes no visitan el Jardín

## CAMINOS DE FUGA

El opio de las palabras  
Desgrana la videncia

Quiso guardar todas las sonrisas  
Y ya nadie confió en sus lágrimas

Todavía intenta juntar los dos árboles prohibidos  
Sin dar con el espejo apropiado para sí

En su testarudez  
Cuida de mantener la muerte con llave

Moviendo en deleite las alas  
Dejó de escuchar al infinito

Su mirada pálida  
Construía muros de dolor ante el asombro

Débil de asombro,  
Creyó mortal al color azul

Ofendió a la vida  
Olvidando a la nada

Intentando vadear el encuentro  
Se prodigó en pequeños asombros

Quería tomar el tiempo con la mano desnuda  
Dejó de soñarlo la eternidad

No pudo cicatrizar la nostalgia  
Las flores nunca pasaron del botón

Puso sin pudor la escalera más abajo del ser  
Todas las lenguas convergieron hacia la letra o

Levantó el mar suavemente hacia el cielo  
Los hechos de todos colores cantaron la letra y

Quiso más certeza que la noche  
Ella sólo le guiñó una estrella.

Confiado, conectó su corazón con los gestos de la  
luna  
Maduro, el sol lo protegió del lado oculto

Creía beber savia del universo,  
Pero dejaba escurrir las preguntas

Inscribió la propiedad sobre almas ajenas  
Se sobresaltó al constatar la comunidad de mundos

Puso al instante en un insectario:  
voló acompañado de las mariposas

Cada vez que se vestía de alguna emoción  
Alguien delataba que estaba desnudo

Pretendía ser indiferente a las sincronías:

No pudo entender la relación con su cuerpo

Llegó a la cima del deber:

Se extrañó de las alturas innombrables en el  
horizonte

Pretendía ordenar piedras, nubes y fechas  
Con un deseo turbio, alucinante

Navegaba incansable en pos de la magia  
Aquella con que construyó su embarcación

Venía cabalgando, confiado, en su sombra  
No la vió galopar el laberinto de los sueños

Era leal con la religión de las cosas  
Su luz obscurecía su sed de profundidad

Con lamentable olvido de su condición de huésped

Criticó torpemente la vida de la tierra

Empeñado en cortar una rebanada de amor  
Perdió la mirada que habría cambiado su vida

Esmerándose en definir la vida en son de crisálida,  
No sentía el dolor del infinito

Angustiado, soñaba con exámenes  
Ajeno, no reconocía ser quien examinaba.

Celeste , inquieto, pensó en que de los vacíos, de las  
inconsecuencias, debíamos transitar al asombro,  
al ser a través del trabajo

## AEROLITOS DE SER

### Amistad en el Trabajo

Trabajábamos brumosos, indistintos, distanciados,  
desiguales

Trabajábamos trabándonos, ajándonos, rebajándonos.  
Trabajábamos triunfándonos, hartándonos,  
relajándonos.

Trabajábamos agrietando los ceños, turbios  
los ánimos.

Trabajábamos cosechando guiños,  
guirnaldas, guijarros relucientes.

Trabajábamos ajenos al nosotros del juego y  
del trabajo.

Trabajábamos lejos del encuentro del barro  
y del espíritu.

Trabajábamos lastimando al tiempo en  
relojes.

Trabajábamos sordos al crepitar de los  
orígenes.

Trabajábamos olvidados que la muerte no  
muere.

Trabajábamos y es muy pálido el sentido de  
la vida.

Trabajábamos en gris junto a otros seres humanos.

Trabajábamos tan cerca y no los adivinábamos.

Trabajábamos sin hilar sus rostros interiores.

Trabajábamos mudos a sus mundos asombrosos.

Trabajábamos con el amor tiritando, extraviado.

Trabajamos la hospitalidad de nuestros poros.

Trabajamos nuestros puentes y nuestros horizontes.

Trabajemos senderos compartidos hacia el centro

Hacia el centro del juego del vivir.

Celebremos la alta marea del nosotros:

El tú va llegando como aerolito del ser.

Celebremos la palabra palpitante sin máscara.

¡Silencio! :Está naciendo una nueva amistad.

Azul ponderó el terreno de las debilidades y, también la importancia del trabajo sintiendo que detrás del asombro , junto al asombro , en el asombro vivía, nuestro gran regalo

## EL REGALO DEL SER

Los humanos no abrimos el regalo del ser.  
El ser no termina de abrirnos su regalo.  
El ser es un regalo que no termina de abrirse.

El regalo del ser no termina de abrirse:  
Necesita más mágico el azulear de la vida  
Y a la historia brincando como pájaro hacia sueños

El regalo del ser no termina de abrirse:  
Nos embriaga la succulencia del día,  
Huimos ateridos del fulgor de la noche

El regalo del ser no terminará de abrirse,  
Aunque atisben jirones de sonrisas en luna  
Y la sombra del sol pestañee ciertas almas

Al regalo del ser lo rodean ausencias:  
Un hacer sideral desborda miradas  
El tener perturba el corazón del infinito

El regalo del ser da migas de aurora,  
Guías en laberintos de crepúsculos eternos.

Hijos del misterio,  
También somos misterio:  
Del regalo es parte la familiaridad

La tea del misterio se enciende,  
Más allá, incluso, del azul y de las flores,  
Con presencia de gratitud

Laberinto entre el nacer y el morir,  
Entre misterio y naturalidad, gratitud  
Poniendo granos de aurora al regalo del ser

Recorriendo el Jardín, Azulina, Celeste y Azul fueron dando con algunas COSECHAS que volvían sobre sus temas, precisando , ampliando , complejizando o trayendo dudas constructivas a lo que querían decir

## ALGUNAS COSECHAS

### La Fuente de la Poesía

Nueve hermanas se dieron un tiempo para encontrar la fuente de la poesía.

Cecilia puso el oído junto a la corriente y escuchó, escuchó con todo el cuerpo, tanto así que los pájaros acudieron encendiendo cantos acompañando al agua en son de orquesta sensible y disciplinada.

Beatriz perpleja, numinosa, casi no pudo abandonar las grandes cavernas oscuras y frías desde la que le hablaban dibujos milenarios.

Rosa, por el sendero del sentir vivió como el corazón, amanecía en su mirada y alcanzaba a ser crisálida de fe

Constanza recorrió la piel de las palabras y las percibió relucientes, hirsutas, porosas, de arrugas nobles y anodinas, pálidas, olorosas a cosquillas, insomnes, musgosas, cálidas, rubicundas, odiosas, maltratadas de infinito, analfabetas de vitales, en plena mutancia.

Minerva se dirigió, rauda, a la cabeza laberíntica de su padre, acechada por el monstruo de la duda, siguió los nudos en los tallos de las ideas.

Teodora, serena en los ojos cerrados, entregada al silencio suave, definitivo, final, creyó percibir el latido del universo.

Fantasia siguió los sueños en desbordes de vuelos y reencarnaciones más allá, incluso, de los arreboles significativos.

Océano y Tetis acompañaron a Castalia a contarles de cómo su fuente fue una lucha entre conocer un Dios y ser ella misma.

Azulina pareció concluir con un hilo de los relatos cuando sugirió que hay una fuente que lleva a preguntarse por la fuente de la poesía . Algo le hizo asociar a poesía con la gratuidad de las mariposas

## El Robo de la Mariposa

Amaba las mariposas. Un día fue otro quien, entrando, furtivo, en su recinto absoluto, raptó mortalmente a una de antenas de ojo de poeta.

Vino la turbulencia en gris mayor.

Fue difícil saber de dónde venía la erupción, pero lo cierto es que desde entonces sus propias miradas a las mariposas tenían un dejo de gris.

Pensando con el pesar de siempre en el gris, la familia azul dió con su antigua inquietud sobre la temática de la dificultad de integrar la celebración a la vida. Disolver las membranas que separan ciertas instancias para permitir la celebración libre del existir

## Colores de una Exclusión

Por alguna razón que no queremos recordar, no todas las hojas del tornasol fueron invitadas a la celebración de la primavera.

Reunidas, un grupo de excluidas compartieron su modo de sentir

Blanca, ensimismada, no gustaba de las celebraciones

Amarilla era proclive a celebraciones de índole más íntima.

Cafesina recordó antiguos sufrimientos y estaba muy dolido

Roja delataba una ira torrencial

Azulina contempló el origen de las celebraciones e, internándose en el tiempo y el sentido, el grupo se encontró celebrando sin necesidad dar nombre a la instancia

Ese viaje por tiempos del mundo se acompañó de un acercamiento a la interioridad. Al sí mismo

## El Sí Mismo encerrado

El Sí Mismo como un ave azul que cada uno de nosotros tiene con llaves, sin espacio, en obscuridad, sin reparar en su vuelo libre por todos los colores.

En todo el recorrido por el Jardín se daba una modulación entre dos mundos que suelen desencontrarse, el de la imaginación , la multidimensionalidad, la apertura de horizontes y el de la consistencia, la seguridad de no perder las perspectivas, el rigor

Apertura y Rigor  
Hermanos en discordia

Preguntaba la pre-alquimia

¿Rigor o Apertura?

Entonces, pregunta adentro, se convirtió en

Alquimia:

Apertura al rigor

Rigor en la apertura

Luego, la pregunta miró a la alquimia

En matrimonio de sentir e idea

Y quiso comunicar

Y vió al otro  
Pensó y sintió como comunicar  
Y vió el rayo de la apertura  
Y fluyó el metal del rigor  
Y la alquimia siguió en pregunta  
Y la miraron, azules, la vida y la muerte  
Y una nueva pre alquimia preguntaba,  
¿Rigor o apertura?

¿ De qué se nutre el tiempo?

Viejo catador de esencias, se encontró, de improviso, preguntándose por el sentido de lo aparentemente accesorio, redundante, no esencial. ¿Por qué tanto de ello? Lo sorprendía el paso agobiantemente lento del tiempo hasta alcanzar el inicio de la vida, lo dilatado del itinerario de allí hasta la emergencia del ser humano, lo transcurrido desde entonces en espera de la utopía, todavía ausente .

Lo asombroso llegó cuando pudo comprobar que el tiempo se nutría de los momentos más altos de la vida humana para poder hacerse más fuerte ante cualquier demanda de cambio

## Dolor del Cambio

Compartiste el fuego y ahora quema tus entrañas.  
Buscas la flor azul del amor y te pierdes en el mar  
Volaste hacia el sol y enmudecieron para siempre  
os pájaros que te siguieron.

Quisiste atrapar al yo en un relámpago de cercanía  
y te brotó una sombra densa imposible de borrar

Intentaste adivinar la geografía de los muertos y  
todos los espejos se vaciaron de asombro

### Los Errores

Al principio contaminaba la memoria y la consciencia dejando acumular errores

Luego, entrando a la ecología, los regresaba al barro primordial , empapado de asombro

Eros en discusión

Cambiaban pareceres sobre la identidad de Eros

Rojo saltó , felino: Eros es el sol

Blanco espetó, reprochando al ser por descuidado:  
Eros es turbio

Azul , meditando mostró en el rostro: Eros es  
mensajero

## Conformidad

Obediente, divagaba en los crepúsculos, avasallaba dinteles en granizos, seguía, en confianza, el ritmo pauteado por la lluvia, era emprendedor supino en las auroras. Descuidado el huerto de las preguntas, una pátina de gris lo fue confundiendo y, por ejemplo, empezó a elucubrar en el yemar del alba.

### Exámenes

Quiso examinar a fondo una mirada y se recobró ,  
perplejo, en el barrio de lo religioso

En el Jardín del asombro la gran apertura al ser se  
acompaña por la emoción ante el papel del ser humano y a  
grandeza del encuentro entre las personas

### Un puente inesperado

Soñaba con viajes por cielos y montañas, por continentes y nubes y mares y desiertos. Un día los sueños le sirvieron de puente para arribar a un tú.

En el desarrollo humano, la consideración a la situación básica, desde el asombro, incluye las grandes contradicciones existenciales

## Incompletud

Eligiendo con esmero, cree tener los mejores amigos posibles. Reúne con frecuencia a los grandes, como el amor, la propia amistad, la nobleza, el respeto, la solidaridad... Parece no haber oído hablar de la nada, la muerte, la incertidumbre, la incompletud.

Juntando conocimientos, olvidaba de saludar a la sabiduría

Cumplía con todos los deberes. Nunca les preguntaba de dónde venían

El perdón es palabra que, como el amor o la libertad, cobija sentidos , es vivido de muy distinta manera

## Más de una clase de Perdón

Erase una vez una reunión en que compartieron y se conocieron diversas clases de perdones. Concurrió el de la mano rápida desviada del curso del corazón. Participaba el eterno proclive al cansancio en que la letra , amarilleando, se desintegraba hacia el olvido. Había llegado máscara fina de la sonrisa clonada. Muy temprano entró a la sala el perdón del deber, la norma asomando entre las cejas. Con el ingreso del perdón niño, muy en celeste, algo condujo la conversación hacia el perdón a sí mismo

La nobleza es un valor que más allá de las interacciones humanas, apunta a nuestra relación con el ser.

## Nobleza

Fue descubriendo trizaduras en el regalo como impurezas en el amor, sueños demasiado débiles, lo tronchado del tiempo, lo doloroso del misterio. Sin embargo , siguió agradeciendo. Se mantuvo fiel a su convicción de que si mantenía la tradición de regalar el regalo grande se mantendría vigente y hasta se podrían restañar algunas de sus heridas

Junto a nuestro proyecto de vida...lo otro, la vida...

## Compañía

Se acercaron. Se encontraron. Se ayudaron a crecer. Contribuyeron a la convivencia de otros. La vida los observaba, confiada, dejándoles el espacio libre.

Se intenta contribuir a la evolución humana de distintas maneras, cada una con sus aportes y limitaciones. Es el tiempo de la integración

## Integración

Llegando a la cima, los espirituales sólo desean dar, pero los otros, lejos, en comarcas lejanas, no alcanzan a recibir sus dones

Los sociales, en el valle, dan a diario, pero el fondo de los otros está, silencioso, en la cima

Los dialogales, en la gruta de la existencia, comparten senderos en las cimas. Pero un muro del yo hace extraños a los otros

En sus canteras, artistas, filósofos, personas de ciencia, entregan almas y obras, pero los otros son débiles para recibirlas

La tierra que ya integró muchos mundos en los seres vivos prepara la danza de los valles, las canteras, las grutas y las cimas.